

CASTRO PÁEZ, Encarnación, CRUZ ANDREOTTI, Gonzalo (eds.): *Geografía y cartografía de la Antigüedad al Renacimiento: Estudios en honor de Francesco Prontera*, Alcalá de Henares-Sevilla: Universidad de Alcalá-Universidad de Sevilla, 462 pp. [ISSN 978-84-4823-0754].

Las contribuciones del volumen a reseñar están dedicadas al profesor Francesco Prontera, catedrático de la Universidad de Perugia, cuya carrera se ha centrado en el estudio de la geografía antigua. Su extensa producción científica le ha convertido en una de las principales figuras internacionales expertas en este tema, de lo cual se comprende la temática del presente volumen.

La asociación GAHIA (Geography and Historiography in Antiquity) es la impulsora del trabajo que recopila las propuestas presentadas en el *workshop* de Cartografía antigua e Historia del 8-9 noviembre 2018 en Málaga, dedicadas al profesor Prontera. El volumen resulta innovador tanto en cuanto a que no es muy común encontrar este tipo de publicaciones en nuestro país, ya que la geografía antigua no tiene gran tradición en las universidades españolas, si bien, podríamos recordar trabajos similares como *«Los límites de la tierra: El espacio geográfico en las culturas mediterráneas»* (1998), *«Estrabón e Iberia: nuevas perspectivas de estudio»* (1999) o una monografía del propio homenajeado publicada en Málaga *«Otra forma de mirar el espacio: Geografía e Historia en la Grecia antigua»* (2003). Si bien es cierto, que en este volumen editado en España, las aportaciones aúnan 18 trabajos en

hasta en cinco idiomas, provenientes de investigadores tanto nacionales como internacionales.

Como no podría ser de otra manera, la presentación del libro que se realiza a cargo de los editores, introduce al lector en la carrera del homenajeado, si bien el desarrollo de los méritos más relevantes de su extensa y fructuosa carrera, es presentada en el siguiente capítulo por D. Marcotte en «Geographorum artifex sodalitatis», acompañando un listado de las publicaciones del homenajeado, un total de 130 desde 1972 hasta el 2020.

Los trabajos se estructuran por orden cronológico, e independientemente de ello, el libro lo inaugura el propio Prontera con «Tolomeo e la geografía degli antichi» (pp. 39-49), donde analiza la diferencia encontrada en la Geografía de Ptolomeo entre la historiografía y la geografía científica. En conclusión, se reconoce que el aspecto más descriptivo de la cartografía le corresponde a Estrabón, ofreciendo una apariencia más matemática en el caso del propio Ptolomeo.

Las contribuciones al homenaje arrancan con «Tan cerca, tan lejos. Asia Menor en la percepción de la geografía griega (de Homero al siglo IV a. C.)» por el profesor de la Universidad de Alcalá de Henares F. J. Gómez Espelosín (pp. 57-71). Se analiza en estas páginas la relación de las ciudades costeras de Asia Menor como Pérgamo, Colofón, Esmirna, Éfeso... con la Grecia continental. Sobre este territorio más marginal del continente anatolio, el autor propone una descripción a raíz de las fuentes documentadas como es el Catálogo de los Troyanos del libro segundo de la

Iliada. A través del pormenorizado recorrido que realiza el autor, se comprende el título «tan cerca, tan lejos» donde las propias barreras geográficas aislaban la meseta central y las regiones montañosas.

P. Arnaud de la Universidad de Lyon propone el estudio de «Les sources du *stadiasme* et la typologie des périples anciens» (pp. 73-112). La compilación de *Stadisme* es un repertorio del s. IV a. C. que incluye referencias náuticas. Así, ofrece en su introducción las distancias entre Europa y Asia donde se recoge la navegación entre diversas islas griegas y la costa de Asia Menor. La principal aportación de este estudio es que confronta los datos mencionados en diversas partes de esta compilación (periplo A vs periplo B). Sin duda, este extenso trabajo ofrece copiosos datos analizando distancias y recorridos de manera muy minuciosa con una lectura a veces espinosa, sin duda, especialmente relevante para los especialistas en este campo.

«La geografia delle aree estreme (nord-est) nella «carta» Alessandrina» es la propuesta de S. Biachetti de la Universidad de Florencia. En este artículo (pp. 103-119) el espacio geográfico eratóstenico ocupa el estudio comprendido entre la línea del Tauro y el meridiano que cruza el mar Caspio. El territorio fue un gran desconocido en tiempo de Alejandro a Patroclo, enviado de Seleuco I a explorar el Caspio. De esta manera, la autora considera que el geógrafo Eratóstenes no se limita a fuentes de Patroclo sino que debió inspirarse en textos seléucidas. El texto se completa con dos imágenes de las cartas tolemática y eratóstenica que permiten al lector confrontar

los datos que la investigadora va hábilmente desgranando a lo largo del texto.

Sin dejar la línea de investigación presentada páginas atrás, S. Panichi de la Universidad de estudios de Perugia propone al lector «Artemidoro, il Notoy KepaΣ e il Sud dell'Ecumene» (pp. 122-142). El testimonio de Artemido de Efeso en su *Geographoûmena* es la fuente más antigua que describía la ecúmene. El artículo pone en valor el papel descriptivo de la obra de Artemidoro, presente en la obra de Estrabón así como en otras obras posteriores. Si bien es cierto, la investigadora deja clara su percepción respecto a que Estrabón no admitía las teorías de Artemidoro en cuanto a que este no aceptaba los presupuestos científicos de Eratóstenes.

«César et la géographie de la Gaule» es el trabajo de P. Moret de la Universidad de Toulouse 2 Jean Jaurès (pp. 143-182). El autor hace un recorrido geográfico por el territorio galo mediante las descripciones recogidas en *Bellum Gallicum*. A juicio del investigador parece que César tuvo más interés en las características étnicas de la población gala más que del propio territorio, no siendo muy abundantes este tipo de descripciones. El trabajo registra 14 ríos y 7 montañas identificados en la actualidad. Dada la extensión del artículo y la complejidad de su lectura, son de agradecer las tablas anexas al final del texto, que permiten identificar los principales elementos geográficos mencionados en el estudio correspondiente al *Bellum Gallicum*.

Desde la Universidad de Roma R. Nicolai presenta «Il libro e la Carta. Note sulla terminologia cartografica nella Geografia di Strabone» (pp.

192-195). En este caso se estudian los términos empleados por Estabón en relación con Πίναξ y Γραμμή entrando en detalles comparativos entre Hiparco, Eratóstenes y el propio Estrabón. En definitiva, se realiza un estudio interno del texto, más que de la propia carta en sí misma en sus contenidos geográficos.

La aportación de H. J. Gehrke en este caso desde la Universidad A. Ludwigs de Freiburg sobre «Stragon und germanien» (pp. 217-247). Ofrece la descripción de Estrabón sobre la Europa central. La primera parte presenta la base cartográfica y geográfica de Estrabón mientras que la segunda, esencialmente interpreta la presentación empírica, especialmente con respecto a las tribus germánicas. En autor pone en valor forma en que Estrabón analiza la geografía y el enriquecimiento del material empírico. Esto no es sorprendente, en vista de una posible orientación de la geografía hacia la «utilidad política».

A. Haushalter de la Universidad de la Sorbona titula su propuesta «Un chevalier romain historien de la géographie grecque: L'hommage empoisonné de Pline l'Ancien à Ératosthène de Cyrène» (pp. 248-261). Haushalter ofrece una visión de la figura de Eratóstenes de Cirene mediante la visión de Plinio el Viejo en su obra *Historia natural*. Con ello, se descompone la aportación de la geografía griega en su aplicación de las culturas de las élites romanas. No cabe duda de que toda la contribución de la *Geographia* de Ptolomeo es una compilación de la ciencia alejandrina al conocimiento de mundo, fusionando así el conocimiento teórico de los griegos

y las prácticas romanas, en parte gracias a Plinio.

P. Ciprés de la Universidad de País Vasco analiza «Los datos geográficos como fuente histórica. Plinio e Hispania: algunas cuestiones sobre el ordenamiento de su descripción geográfica» (pp. 263-284). Continuando la línea de trabajo de A. Haushalter, Ciprés indaga en la geografía de Plinio como clave de los parámetros modernos de la geografía política. Como bien indica el título, el foco de estudio es Hispania, aclarando que ya Plinio reconoce la península en base a la unidad territorial organizada provincialmente por Augusto. El estudio introduce al lector en el análisis interdisciplinar recopilando un listado de epígrafes donde el término *natione Hispanus* es mencionado. El estudio recoge también un conjunto de etnónimos y corónimos.

Otra aportación de universidades españolas viene de la de Valencia con el investigador M. Albadalejo con «Del Mediterráneo al Índico: los estrechos del mar Rojo» (pp. 285-304). El estudio analiza la relevancia de canal que conectaba el mar Rojo con el Mediterráneo (Suez y Bab el-Mandeb). El discurso parte del debate sobre quien construyó el primer canal conocido entre el Nilo y el mar Rojo. El texto avanza en el tiempo hasta época de Augusto, momento en el que Estrabón ofrece su versión de la historia del canal, sin duda influido por Artemidoro de Éfeso. El artículo describe diversas experiencias recopiladas en el mundo antiguo sobre expediciones por el mar Rojo desde persas, macedonios o romanos citando no solo a Artemidoro o Estrabón sino también a Plinio o Eratóstenes. Finalmente el

estudio de fuentes literarias se complementa con el epigráfico.

Desde la Universidad de Sevilla F. J. González estudia «La periplografía griega en los escolios a Apolonio de Rodas» (pp. 305-329). En esta ocasión, aparece un nuevo personaje, no mencionado hasta este momento en el presente volumen, Marciano de Heraclea, sobre el cual, el autor nos avanza que acaba de publicar un trabajo introductorio, previo al que aquí aborda. El trabajo analiza la compilación de Marciano respecto al catálogo periplográfico y la ausencia de diversas fuentes como serían los escoliastas y Apolonio de Rodas. El estudio pretende por tanto, completar las carencias de Marcial con un peinado de fuentes periplográficas, en total 37 citas. Así mismo, se alude a los «proyectos editoriales» medievales y el contenido de los mismos. Un denso trabajo que magistralmente cruza datos, obras y autores y que confirma el extenso conocimiento de la peropografía griega que poseyeron los escoliastas.

P. Counillon de la Universidad de Burdeos presenta «Pinax Dionysii» (pp. 331-347). La Periégesis de Dionisio el «periegeta» permite reconstruir la imagen de la *oikoumène* pero, ¿hasta qué punto ésta es real o tiende a la ficción? Bajo este punto de partida el autor analiza y extrae conclusiones en relación con la «precisión» de la composición de esta obra aludiendo a la visión de algunas contradicciones, menciones de lugares geográficos y la descripción regional de zonas como Tracia, Hellesponto, Creta o Italia entre otras muchas.

«La aportación bizantina a las ilustraciones de *Meteorologica*: a propósito del Mapamundi de Ms. Salamanca

2747», es la propuesta de I. Pérez del CSIC (pp. 349-382). Si bien se recalca la importancia de este manuscrito (*Meteorologica* de Aristóteles), parece que su estudio hasta la fecha habría estado desactualizado desde que fuera estudiado hace un siglo por C. Graux y A. Martin. Así, tras la descripción meramente física, la investigadora propone una revisión actualizada, que era necesaria para el estado actual de la cuestión, adjuntando además una copia a color de 11 páginas del manuscrito estudiado.

K. Geus de la Freie Universidad de Berlín propone el título «In ordine superiore post Spoletum. Überlegungen zum Umbrien-kapitel in Favio biondos Italia illustrata» (pp. 383-397) para presentar el trabajo centrado en el estudio de una de las obras geográficas y topográficas más importantes del quattrocento. Flavio Biondo en su *Italia Illustrata* se inspira en clásicos romanos como Virgilio, Livio o Plinio entre otros, para crear así, una imagen histórica y geográfica de toda Italia. El presente artículo utiliza el ejemplo de la región de Umbría comparando de manera innovadora el modelo actual con la propuesta clásica de Biondo.

El penúltimo trabajo viene de mano de P. Gautier con «Francesco Patrizi et la Géographie Antique» desde el CNRS (pp. 399-419). El estudio del *Regno regisque institution* de 1471-1473 del humanista F. Patrizi ha sido estudiado por Gautier en relación con la clara inspiración en fuentes clásicas como será el caso de Estrabón. La disertación analiza el trato que este autor del quattrocento hace sobre los datos clásicos y cómo Gautier diestramente los aplica para darle utilidad al presente político en el que vive.

El volumen se cierra con P. Janni desde la Universidad de Macerata y su propuesta «Carte nautiche nell'antichità: una discussione fra cinque e seicento» (pp. 421-432). La aportación a este volumen geográfico incluye también el caso de las cartas náuticas (que tímidamente se avanza en el segundo trabajo de esta monografía). En este caso, Janni se embarca en intentar dar respuesta a la difícil pregunta de ¿hasta qué punto se usaban las cartas náuticas en la antigüedad o se viajaba mediante medios empíricos?, arduo tema de debate ya foco de interés de autores italianos de los ss. XVI-XVII. Es así como el lector se adentra en la obra del polígrafo G. Ruscelli y de ingeniero naval B. Crescenzo.

Es de valorar el índice de topónimos adjunto tanto para referenciar los lugares dentro de la monografía, como en relación con su alusión en las propias fuentes antiguas trabajadas en el estudio presentado.

Como ya se adelanta en la presentación, el volumen aúna un conjunto

de 18 estudios de diversa temática sobre geografía clásica, en varios idiomas y cronologías, siendo la secuencia cronológica la que permite al lector dar forma y enlazar los contenidos expuestos. En conclusión, el libro que nos ocupa ofrece una indudable aportación al estudio de la geografía antigua así como a la historiografía clásica, con un interesante análisis de la formación de la geografía científica y el desarrollo cartográfico, encontrando protagonistas de estas páginas a personajes como Eratóstenes, Estrabón o Artemidoro entre otros. Todas las contribuciones están a la altura del merecido homenaje al profesor Prontera, figura con un gran calado internacional, cuyo homenaje no solo transmite la calidad investigadora de las aportaciones seleccionadas, sino también la admiración por el trabajo académico del homenajeado.

Patricia A. Argüelles Álvarez
Universidad de Salamanca
parguelles@usal.es